

13. Una comunidad de siervos (3T 2019 - A uno de estos mis hermanos más pequeños)

Textos bíblicos: 2 Cor. 2:14–16, Éxodo 32:1–14, 1 Pedro 2:12, Filipenses. 2:15, Efesios 2:19, Hebreos 10:23–25.

Citas

- El servicio que se presta sin gozo no ayuda al sirviente ni al servido. Pero todos los demás placeres y posesiones palidecen en la nada antes del servicio que se traduce en un espíritu de alegría. *Mahatma Gandhi*
- El que no es buen siervo no será buen maestro. *Platón*
- Creo en el liderazgo de servicio, y el servidor siempre pregunta: "¿Dónde más puedo ayudar?" *Mike Pence*
- Dado que la Iglesia debe servir a los pobres, es culpa nuestra si esa riqueza no se canaliza para ayudar a los pobres en nuestro mundo. *César Chavez*
- Un siervo de Dios tiene un solo Maestro. El enfermo se convierte en el sirviente para buscar ser rico, grande y honrado en ese mundo donde su Señor era pobre, malo y despreciado. *George Muller*
- El amor divino no pesa, ni lleva a su sirviente cautivo y esclavizado a las profundidades más bajas, sino que lo celebra, lo apoya y lo magnifica por encima de toda libertad. *Giordano Bruno*

Para debatir

En lugar de “una comunidad de siervos” podríamos llamarnos una comunidad de “amigos”? ¿Por qué dijo Jesús: “Ya no los llamo siervos, sino amigos”? ¿Cómo podemos realmente servir las necesidades de quienes nos rodean? ¿Cómo podemos servir sin tener los aspectos negativos de la “mentalidad de un servidor”? ¿Qué papel juega el “servicio” en la gran controversia?

Resumen bíblico de la lección

Como “cautivos en Cristo” debemos difundir una dulce fragancia del conocimiento de Cristo (2 Cor. 2: 14–16). Éxodo 32: 1–14 registra la trágica historia del becerro de oro. Esto demuestra el precio de la adoración irreflexiva, y muestra que, aunque debemos servir, no debemos ser siervos ciegos e irreflexivos, ni de Dios ni de nadie más. “Asegúrense de actuar apropiadamente cuando estén en compañía de quienes no son cristianos, para que incluso si los acusaran de hacer lo malo, ellos puedan ver sus buenas obras y glorifiquen a Dios cuando venga”. 1 Pedro 2:12 VBL. Estamos llamados a vivir vidas puras e inocentes (Filipenses. 2:15). Somos parte de la familia de Dios (Efesios 2:19). Debemos animarnos unos a otros a amar y hacer buenas obras (Hebreos 10: 23–25).

Comentario

¡El título es una bandera roja para algunos de nosotros! Especialmente en vista de la declaración de Jesús de que él nos llama amigos, no siervos: “Yo no los llamaré más siervos, porque los siervos no son considerados como de confianza por su amo. Yo los llamo amigos, porque todo lo que mi Padre me dijo yo se los he dicho a ustedes”. Juan 15:15 VBL.

Pero detrás del título hay una verdad importante: estamos llamados a servir a los que nos rodean. En cuanto al tema humanitario de las lecciones de este trimestre, ¿qué podemos concluir? ¿Cómo puede ser vista nuestra iglesia como una “comunidad de siervos” para el mundo? Sí tenemos nuestros hospitales y clínicas. Sí tenemos nuestras instituciones educativas. Sí, tenemos ADRA y servicios comunitarios. Pero a nivel de la iglesia local, en nuestras vidas individuales, ¿qué estamos haciendo?

Pregunta: ¿Por qué Jesús sanó a la gente? Porque él se preocupaba mucho por ellos. Aun cuando sabía que iba a resucitar a Lázaro, Jesús todavía lloraba junto con todos los demás allí. Todo milagro es para ayudarnos, y el aspecto secundario es “vindicar a Dios” es solo eso, pero no es el motivo principal. Por supuesto, las personas no habrían acudido a Jesús en tal cantidad sin los milagros. Pero cuando Jesús vio que estaban siguiendo solo por milagros, y como querían hacerlo rey, entonces se detuvo. Y la gente lo dejó. Su compasión continuó, pero curar a todos nublaba la misión, en un sentido extraño. Dios quiere salvar y sanar a todos, pero quiere algo más que la curación de un problema o enfermedad en particular. Él quiere salvarnos, sanarnos y hacerlo eternamente.

Y nosotros, como sus amigos, debemos tener la misma perspectiva. Nuestro papel es responder como lo hizo Jesús, con compasión. Realmente nos preocupamos por quienes nos rodean, lo cual es exactamente lo opuesto al egoísmo del pecado. De cualquier manera que podamos, tratamos de ayudar, compartimos el dolor, simpatizamos. Como Jesús, que vino y vivió entre nosotros, vivimos aquí en este mundo como un espectáculo para el universo, para los ángeles y para los seres humanos de cómo es realmente Dios. Ese es nuestro papel, uno que no podemos y no nos atrevemos a falsificar.

Entonces, en todo lo que hacemos, debemos pensar en el papel más amplio que desempeñamos al representar a Dios en el universo. No porque tengamos que invocar esto para motivarnos, sino porque reconocemos que a medida que Dios nos transforma en personas que operan desde el pensamiento “centrado en el otro”, automáticamente queremos ayudar a los demás y, en el proceso, hablar bien de nuestro amoroso Señor.

Comentarios de Elena de White

Debemos darnos a conocer como siervos de Dios, independientes del mundo, pero brillando constantemente como luces en el mundo, siempre, tanto en la fe como en la práctica, representando a Cristo. La vida del cristiano testificará que está gobernado por leyes distintas a las que el mundo obedece; Leyes de orden superior. La unidad con Cristo permite a los hombres ejercer una influencia muy superior a la de los famosos de este mundo. Mientras siguen el ejemplo de Cristo, tienen, a través de Su gracia, poder para beneficiar a la iglesia y la comunidad. Su influencia se siente en proporción a la

distinción de la línea de demarcación que los separa en espíritu y principio del mundo. Representando en carácter los atributos de Cristo, pueden llevar a un glorioso cumplimiento la obra que Él les dejó. {PUR, 21 de julio de 1904 par. 3}

¿Se puede retener algo por aquellos que conocen la bendición de dar? ¿Se debe decir de los creyentes profesos en Jesucristo que él se avergüenza de llamarlos hermanos? El egoísmo, la codicia, el orgullo y la vanidad tergiversan a Cristo en el mundo. {MM, 1 de noviembre de 1894 par. 8}

¿No quisieran ser, desde este momento, representantes de Cristo en el mundo? Tendrán un refugio. Serán cristianos resplandecientes. Ya hemos tenido suficiente oscuridad. ¿No será mejor que salgamos de la cueva de tinieblas y estemos con el Señor? Entonces tendremos a Cristo con nosotros y podremos hablar de la redención como lo hicieron los discípulos cuando anduvieron con Jesús y aprendieron de él. Lleven la luz de Jesús. Compártanla con amigos y vecinos. {El Cristo Triunfante, p. 64}

Preparado el 20 de mayo de 2019 © Jonathan Gallagher 2019
Traducción: Shelly Barrios De Ávila